

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

APARECE
TODOS LOS
DOMINGOS.
—
SUSCRICION:
10 pesos
por mes
ANTICIPADOS.

OFICINA DE LA
REDACCION:
PLAZA
DE LA
"CONCORDIA."
—
Editor:
SALVADOR CRUZ.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CARRERA HOS PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA
E. DE LA CRUZ, MAYO 4 DE 1873.

La libertad de Figaro.

«Me dicen que acaba de establecerse en Madrid un sistema completo de libertad según el cual, no hablando del Estado ni de los grandes, de los negocios públicos ni de los funcionarios, cada uno puede publicar libremente sus opiniones bajo la inspección de dos ó tres censores.»

FIGARO.

Un diario de Buenos Aires ha publicado una carta dirigida al redactor de «La República» por un Sr. D. Alvaro Barros que viene a patentar las ideas de civilización que cunden en ciertos partidos a fines del siglo XIX.

En el primer párrafo de su carta el Sr. Barros recuerda al redactor de «La República» los vínculos estrechos que los unían; en el segundo le declara que esos vínculos se se hallan rotos, y que no ve en el sínd un enemigo de su país a quien es conveniente conocer y es necesario desarmar.

El Sr. Barros se encarga de explicar-nos esa metamorfosis en los párrafos siguientes de su carta.

Constata que todo el tiempo que «La República» ha trabajado para la candidatura del Dr. Alsina ha merecido su

estima y su colaboración, pero, según dice, hoy «La República» ha adoptado definitivamente la candidatura del Dr. Quintana, y de este hecho resultan para el Sr. Barros las consecuencias siguientes.

«Aunque sea V., hijo de una República hermana, es V. un extranjero, entre nosotros; porque no se tienen dos patrias, como no se tienen dos corazones ó dos cabezas, y si un rompimiento estallara entre su nación y la mía, no podría V. quedarse con nosotros para combatir a los suyos, sin ser un verdadero traidor.»

Y no haberselo ocurrido el caso al Sr. Barros cuando colaboraba en «La República», entonces que le parecía trabajar para la candidatura Alsina! Siguen unos reglamentos sobre la libertad que recomendamos a la meditación de nuestros lectores.

«Puede V. hasta cierto punto apasionarse en las luchas de la opinión y trabajar como tantos lo hacen con el partido de sus simpatías;.....»

«V. puede plegarse a un partido y trabajar moderadamente con él; pero uno puede razonable y honradamente levantar una bandera de anarquía en nombre de principios constitucionales.....»

«La conducta de V. nos pone, pues, en la obligación de recordarle que su origen extraño le inhabilita para levantar candidaturas propias,.....»

Todo eso es claro y ciertamente no se

le puede rehusar el merito de la franqueza: Sea V. de otra nación, de otro continente, de otra raza; tenga V. otra religión, ó no tenga ninguna, si nos quiere ayudar a ganar las elecciones V. puede trabajar, es su perfecto derecho. —Nuestras instituciones son las más liberales del mundo entero—pero, aunque V. sea hijo de una república hermana y uno de los creyentes del celebre Evangelio Americano, si V. no piensa como yo y mis compadres, es V. un extranjero a quien es conveniente conocer y es necesario desarmar.

Pero la inoavacion sobre la cual queremos llamar particularmente la atención de nuestros lectores es el reglamento del uso de los derechos políticos con las condiciones de hasta cierto punto de moderadamente etc lo q^o viene a resucitar entre nosotros la libertad de Figaro, cuya esposicion que citamos de memoria, hemos tomado por epigrafe.

¿A que conduce eso?

A fundar sueltos como el siguiente que tomamos de «La Union» del 16.

LA OPINION DE LOS ESTRANGEROS—El Daily News, importante órgano de la colonia Inglesa entre nosotros, en un artículo en el cual estudia los diferentes candidatos que se presentan a la presidencia, al hablar del Dr. Alsina se espresa en los siguientes términos.

«El Dr. Alsina es el único de los candidatos cuya eleccion deploraríamos. «El Vice-Presidente ha dado al público una oportunidad de conocerlo a fondo en su reciente juicio con el Dr. Bilbao

la plaza, presidido por el gobernador que cerraba el acompañamiento, con una infinidad de personas del pueblo.

Esto fué lo que el gobernador dispuso para tributar los debidos honores a la virtud de Virginia; pero cuando llegaron con el cuerpo al pié de esta montaña, y a la vista de estas cabañas (que tanto tiempo habia hecho felices con su presencia, y ahora despues de su muerte causan mi mayor tormento,) toda la pompa fúnebre se desordenó: los himnos y cánticos cesaron repentinamente, y no se oía más que los gritos y lamentos de todos los concurrentes. Las madres pedían a Dios una hija como ella; las hijas una modesta y obediencia igual a la suya; los pobres una amiga tan tierna; los esclavos una ama tan bondadosa y benéfica: finalmente todos, jóvenes y ancianos, padres é hijos, ricos y pobres, grandes y pequeños, lloraban sobre su féretro la suerte de Virginia.

Cuando llegó al lugar de su sepultura, las negras de Madagascar y las cafres de Mozambique, presentaron en su entierro canastillos de frutas, y colgaron de los árboles cercanos telas y estofas de diferentes géneros, según la costumbre de su país; y las Indias de Ben-

en el que, al querer temerariamente canonadar a su enemigo político, representando un papel que debe haber desanimado a sus amigos, y dado brio a «sus contrarios.»

«El pudo en un tiempo haberse retirado con honor de la contienda obteniendo así la fama de generoso é indulgente; pero perdió esa ocasion y areveló en ello su verdadero caracter.»

«Es de temer que la eleccion del Dr. Alsina haga retroceder el país tanto como los dos últimos periodos presidenciales lo hecho adelantar.»

«En su eleccion vemos la reaparicion de los peores caracteres de las antiguas tiranías, y no nos sorprende el saber que los gefes del caudillaje se agrupan a su rededor.»

«Levantense y luchen los Argentinos inteligentes para resistir a la imposición de semejante yugo. Mejor es que los partidarios de los otros candidatos pongan a un lado sus diferencias y se presenten unidos en línea contra el enemigo de la ilustracion y del progreso.»

El partido Alsinista anda de desgracias. Con la publicacion de la celebre carta del Juez de Paz del Azul, debida a la acusacion entablada contra «La República», el gefe del partido vino entonces a recordar a la campaña sus manejos electorales que muchos podian haber olvidado. Ahora el Sr. Barros viene a declarar a los extranjeros que se-

gala y de la costa de Malabar, llevaron jaulas con muchos y diversos pajarillos, a los cuales dieron libertad sobre la misma tumba de Virginia. ¡Cuán cierto es que todas las naciones se interesan en rendir homenaje a la virtud desgraciada, reuniéndose de comun acuerdo al rededor de su sepulcro!

Fué enterrada cerca de la iglesia de las Pamplemusas, al pié de un grupo de bambúes, donde gustaba descansar, sentada al lado de aquel que ella llamaba hermano, cuando iba a misa con su madre y Margarita.

Acabada la pompa fúnebre, M. de la Bourdonnais subió a estas cabañas, acompañado de una parte de su numerosa comitiva, y ofreció a madama de La Tour, y a su amiga todos los auxilios que estuviesen de su parte, expresándoles en breves, pero enérgicas palabras, la indignacion que le habia causado el proceder de su inhumana. Despues se dirigió a Pablo; y le dijo cuanto juzgó más oportuno para consolarle en tan lastimosa situacion. Y animándole a que se embarcara cuanto antes para Francia, donde le prometin toda su proteccion en la corte, y cuidar entretanto de su madre, como de la suya misma, le alargó la mano de amigo; mas

FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA

POR
BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

dos ya sus sentidos, aunque sí poder proferir una palabra. La primera visita con su madre y madama de La Tour, que tanto temia yo al principio, produjo mejor efecto que todas las precauciones tomadas por mi hasta entonces. Un rayo de consuelo se dejó ver en los semblantes de aquellas infelices madres, las cuales arriñándose a él, le besaron y dieron muchos abrazos comenzando a correr abundantemente sus lágrimas, que el exceso del dolor habia tenido embargadas hasta aquel momento. No tardó Pablo en mezclar las suyas con las de ellas; y habiéndose desahogado así la naturaleza en aquellas tres víctimas de la desgracia; un largo sopor sucedió al estado convulsivo de su pena, y les proporcionó una especie de reposo letárgico, semejante, en cierto modo al de la muerte.

M. de la Bourdonnais me envió a decir reservadamente que el cuerpo de Virginia habia sido trasladado por órdea suya a Puerto Luis, desde donde pensaba trasladarlo a la iglesia de las Pamplemusas. Bajé al instante al puerto, donde hallé congregados colonos de todos los puertos de la isla para asistir al entierro; como si todo el país hubieran perdido la prenda de mas subido precio. Las naves de la bahía con las vergas cruzadas, y los pabellones tremolantes disparaban cañonazos de tiempo en tiempo, los granaderos abrian el camino del acompañamiento lúgubre con los fusiles a la funerals: sus tambores, cubiertos de arriba a abajo de crespon negro, sonaban sorda y melancólicamente, y se veia retratada la imagen de la tristeza en los semblantes de aquellos guerreros, que tantas veces habian arrojado la muerte en la pelea, sin inmutárseles el color. Ocho doncellas de las mas principales de la isla, vestidas de blanco y con palmas en las manos, llevaban el cuerpo de su virtuosa compañera cubierto de flores. Seguialas un coro de niños que estonaban himnos y cánticos de alabanzas; y en pos de ellos iban las gentes mas distinguidas de la isla, y el estado mayor de